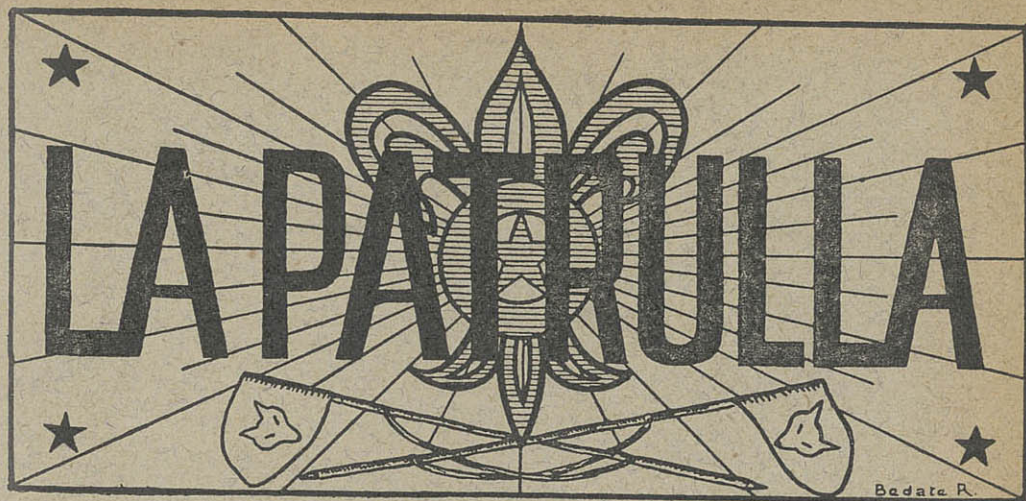
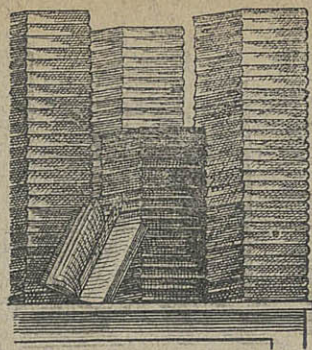




JULIO-AGOSTO-SEPTIEMBRE



VALE MAS UN EXPERIMENTO QUE 100 VOLÚMENES

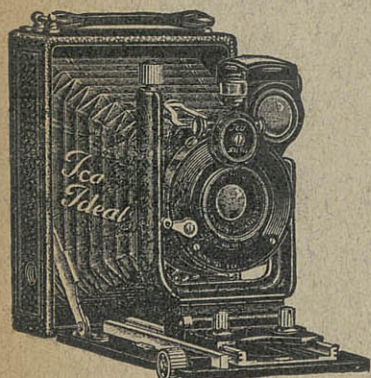
Ensáyese como bactericida y cicatrizante en
toda clase de heridas la

DERMOSA CUSÍ ANTISÉPTICA

Ni tóxica ni irritante, inalterable, de fácil
transporte y de cómoda aplicación, sustituye con
ventaja la tintura de yodo.

Apúntela en la lista de lo que debe constituir su equipo, a fin de que no
falte nunca en su saco de excursión

— Tubo pequeño, 1'50 pesetas; Tubo grande, 3'50 pesetas —



Aparatos fotográficos Zeiss Ikon

VIUDA DE BRAULIO LOPEZ
PRINCIPE NÚM. 27 (Al lado del Teatro Español)

- TRABAJOS DE LABORATORIO -
REVELADO

POSITIVADO

AMPLIACIONES



REVISTA DE ESCULTISMO PRÁCTICO

EDITADA POR LOS EXPLORADORES MADRILEÑOS

Redacción: SACRAMENTO, 5; Administración: CARRACAS, 9. Madrid.—Apartado de Correos, 12.376

La reunión de Patrulla

Una tropa en que no se practiquen las reuniones de Patrulla, no es mucho más que una manada de Lobatos. Una Patrulla, cuyos miembros no se reúnan más que en las concentraciones o excursiones de su tropa, o por casualidad, no es otra cosa que una «huitaine» (reunión de ocho), pero no tiene nada de *Equipo*.

Un equipo deportivo se reúne aparte de los partidos. Es preciso *preparar* a cada jugador, agruparlos en un todo homogéneo, ponerles de acuerdo sobre la táctica a seguir y cultivar el espíritu del equipo. Tal es el objeto de la reunión de Patrulla. Sin ella, la Patrulla podrá ser, eso, una agrupación de ocho, pero jamás será un *Equipo victorioso*.

Sentado esto, tú puedes concebir muchas clases de reuniones de Patrulla; pero hay una esencial.

Advertido por tu Jefe de Tropa, de un concurso, de un juego, de una maniobra, de una competición para la excursión próxima, más o menos pronto debes reunir a tu Patrulla para prepararla a este acontecimiento. Debes, pues, proceder:

1.º A la preparación personal técnica de cada Explorador. Si en el concurso o juego anunciado, hay que seguir una pista, tú tienes, justamente, a *Alce Asmático*, muy *Pata-tierna*, que ignora los

signos, hasta los de la Cartilla, y puede aprender os en esta reunión.

2.º A la preparación, en conjunto, de la Patrulla. *Caballo de Mar* tendrá la misión de marcar la pista. *Ciervo* y *Búfalo*, novicios, se encargarán de los enlaces y transmitirán en voz baja o por signos secretos, las huellas descubiertas, a los más alejados; etc. Por consiguiente, haced un ensayo, una vez distribuidos es pape es.

3.º A coordinar la táctica. Entonces en Consejo de Patrulla, discutís: «Veamos la pista y defendámonos de los *Ornitórcos*; tienen un *Elefante Negro*, que es terrible. ¿Qué haremos, qué medidas adoptaremos para protegernos y guardarnos de él?» O bien: «El objeto de esta pista, es descubrir un tesoro escondido. Hay que llevarle al Molino Viejo. Despleguemos el plano para estudiar sus alrededores. ¿Qué os parece? ¿Enviaremos una avanzada al Molino?...» Etc.

4.º A cultivar el espíritu de Patrulla. «*Tortuga Voladora* es una calamidad. Nunca viene. Siempre nos falta los domingos. No sabe nada de lo que proyectamos. Tú, *Caballo de Mar*, mi viejo camarada, ¿puedes ir a su casa el viernes? ¡Muy bien! Avisale y le daremos algo que hacer; se le explicará la señal de alarma.» «Después de algunas horas de astucia,

he hecho hablar al Guía de los Langostas. ¡Hurra, compañeros! Solo serán tres Langostas el domingo próximo. ¡Buen chasco van a llevar!»

Naturalmente, no es necesario que todas las reuniones sean según este modelo; pero esas cuatro actividades fundamentales son indispensables para preparar tu Patrulla. Claro es que si el juego o concurso es a larga fecha, podrás reunir más veces a la Patrulla y en cada reunión tratar una o dos de esas actividades. La última, por ejemplo, te ofrece materia sobrada para ocupar una reunión entera, si en ésta dá la coincidencia de que hagáis la admisión de un novicio, con su correspondiente ceremonia.

Lo importante es que hagáis reuniones de Patrulla; pero que las hagáis siempre con un motivo o asunto bien determinado.

Al Explorador se le experimenta en las reuniones de Patrulla. En una excursión o reunión de Tropa, el Guía, sin duda, puede observar a sus muchachos; pero se encuentra impedido, en cierto modo, por el programa general, y no puede modificarlo para ver, por ejemplo, si *Castor Celoso* que dá pruebas de una dulce pachorra, abandonaría su negligencia encargándose de un trabajo más serio, etc. En cambio, el programa de una reunión de Patrulla, donde el Guía es el director, y que se aplica solamente a ocho muchachos, le permite realizar esta experiencia.

Por otra parte, en una reunión de Tropa, yo estaré continuamente preocupado

de que la comida se encuentre a tal hora, mi Patrulla reunida en tal momento, de las instrucciones precisas que dé el Jefe de Tropa; instantes hay en que mi preocupación pasa de la preparación personal de cada uno de mis Exploradores, a la necesidad del orden, de la exactitud, de la disciplina general, para que mi Patrulla marche bien y el Jefe de Tropa pueda seguir su plan de educación general.

Así en cierta maniobra, el interés de *Hipopótamo* exigirá que yo, su Guía, le confíe cierta misión, en el curso de la cual, deberá rastrear, excelente remedio a su gordura excesiva, y se embosque durante la noche, exquisita medicina para su miedo exagerado. Pero si el mensaje no llega o llega tarde, es toda mi Patrulla la que atende inmovil, se desinteresa del juego y pierde el tiempo inutilmente, y yo estoy obligado a sacrificar el interés de *Hipopótamo* al de sus camaradas, eligiendo otro mensajero.

Una reunión de Patrulla me permite, por el contrario, dar a cada uno una misión conveniente para su carácter, y nadie sufrirá, sinó el interesado; pero su porvenir se gana al precio de estas pequeñas molestias repetidas.

En resumen: la reunión de Patrulla, por el éxito de la preparación y los cuidados de ejecución que exige, es, realmente, el barómetro registrador de lo que vale un Guía, y puede llegar a ser la obra maestra de éste.

PAULO BREITTMAYER.

Comisario de Sector (Burdeos).

Aclaración necesaria

El gran afecto que me profesan mis compañeros de la Tropa de Madrid, unido a la fraternal complicidad del camarada editor de esta Revista, me ofreció la sorpresa, en el mes de Junio último, de substituir cuatro páginas de LA PATRULLA, por otras tantas dedicadas a sumarse al homenaje con que, ignoro por qué merecimientos, me vienen honrando las publicaciones escultistas españolas. Ocurría esto precisamente en el mismo número donde yo escribía un artículo agradeciendo esas manifestaciones de cariño, y rogando que no se hablase más de mí persona.

No necesito protestar de que yo ignoraba el propósito

de mis amigos; pero sí decir que, de haberlo conocido, no hubiera sido posible que lo realizasen, por lo menos en LA PATRULLA, donde tengo intervención directa.

Por última vez (vuelvo a suplicarlo) hago público mi deseo de que no insistan en elogios que no merezco ni en proyectos que, desde luego, rechazo, por muy honda huella de gratitud que hayan grabado en mi alma. En ella rendiré culto a Manuel García Viñolas, iniciador de la conspiración en *El Tigre* de la famosa Patrulla Murciana, a Adelante de la misma Tropa, *Patria* de Aguilas, *Siempre Adelante* de Albóx, *Escultismo* de Valencia; *El scout Castellonense*, de Castellón; a Severo Mon-

talvo, Luis Rodríguez, Emilio Bent, Francisco Medina, Antonio Pascual, Francisco León..., a cuantos han escrito cosas inspiradas en el cariño, más no en la realidad. De ese último rincón espiritual no debe pasar lo que sólo ha nacido en la cordialidad de un sentimiento. Esta será mi mejor recompensa, y, en todo caso, si alguna recibie-

ra, sea la que propone Medina (*Paz-Amor*), que ella, aun siendo una carga más para mis pobres fuerza, pudiese ser un beneficio para el Escultismo español, al que he dedicado mi vida.

JUAN ANTONIO DIMAS.
(Lobo Gris)

¿QUERÉIS SER EXPLORADORES DE 2.^a?

PRUEBA NOVENA DEL PROGRAMA

(Véanse los números anteriores)

(Colaboración de LOBO GRIS)

Saber transmitir y recibir por semáforo

Primera advertencia.—Nuestros reglamentos y cartillas no exigen que se sepa transmitir y recibir por semáforo hasta que el Explorador que ya lo es de 3.^a pretende obtener el grado de 2.^a.

Los Instructores que anticipan esta enseñanza a los aspirantes y aún a los Lobatos no detenen, a nuestro juicio, profundizar mucho en ella, pues será privar al grado de 2.^a de un aliciente y una novedad. En cambio creemos que esta prueba se debe exigir a la perfección en el examen de 2.^a.

Segunda advertencia. Lo difícil no es transmitir con velocidad, sino recibir con igual velocidad. Por eso debe practicarse mucho más la recepción que la transmisión. Cuando se recibe *muy bien* y rápidamente, se abrevia, además, el parte porque no hay necesidad de transmitir palabras enteras. Tan pronto el receptor ha comprendido una palabra, debe dar la señal de enterado, y el transmisor pasar a otra palabra sin terminar la anterior, por ser ya inútil. El enterado no debe darse a cada letra sino a cada palabra.

Tercera advertencia.—Colocaos bien a plomo sobre las piernas abiertas. No miréis más que al transmisor o receptor que tenéis delante. No habléis con nadie durante esta práctica. Repetir en alta voz las palabras recibidas o transmitidas para que las oiga el que escribe o el que os dicte el parte. Este auxiliar debe estar sentado en el suelo a más de tres pasos de distancia a vuestra derecha.

Cuarta advertencia.—Tomad la bandera blanca con la mano izquierda y la de color con la derecha. Colocaos sobre un fondo claro donde se destaquen bien las banderas si son de colores adecuados, o sobre un fondo oscuro si son de colores claros. Lo mejor es colocarse en un sitio elevado, cuyo fondo sea el cielo, para que la silueta y las banderas se destaquen bien, aunque no se vean los colores. Si la distancia de una a otra estación es larga, debéis llevar un segundo auxiliar

provisto de gemelos para que él sea quien reciba y dicte las palabras al escribiente. *No permitáis* que nadie pase por delante del que transmite, o recibe, pues al ocultar su figura, ocasionará errores. Echad de vuestro lado con energía a los papamoscas que vienen enseguida a ponerse al rededor y a vuestra espalda y que no sirven más que para confundir vuestra silueta y producir errores en la otra estación. Cuando acabéis el ejercicio sentaos en el suelo.

Quinta advertencia.—No vaciléis ni movais los brazos cuando dudéis de alguna letra. Manteneos en la posición de la letra anterior hasta que recordéis la siguiente. No tramitáis las dos estaciones a la vez porque os haréis un lío y ninguna recibirá nada.

Sexta advertencia.—Están permitidas ciertas faltas de ortografía, como suprimir las *haches*, o la *u* después de la *g*; pero mejor será no acudir a este recurso.

Séptima advertencia.—Quedaos con copia de todo parte transmitido para comprobar si la otra estación lo recibió bien, y mandad inmediatamente todo parte recibido a la persona a quien se dirija.

Octava advertencia.—Aunque transmisor y receptor estéis cerca y podáis oiros, no empecéis a gritar y a decir el parte en voz alta cuando haya errores o dudas. Esto es ridículo y además imprudente, porque todo parte debe mantenerse secreto mientras vuestro jefe no disponga otra cosa.

Novena advertencia.—Cuando estéis recibiendo tened vuestras banderas ocultas a la espalda.

Décima advertencia.—Haced los signos con energía y en actitud gallarda, el pecho fuera, la cabeza alta y respirando por la nariz. El semáforo es una magnífica gimnasia.

* * *

Después de esto que pudieramos llamar el

Decálogo del Semaforista, solo me restan dos cosas por decirlos.

1.^a Que el semáforo hecho en conjunto por todo un Grupo o Tropa, a la vez, muy formaditos y muy acordes, a la voz de mando, etc. será todo lo que queráis, pero a mí se me antoja unas veces ejercicio escolar de esos con que se luce una maestra en cualquier fiesta del pueblo; y otras veces, las más, me parece un precioso número de *variétés*, apropiado para un coro de segundas tiples vestidas de marinero y cantando aquello de «¡A babor! ¡A estribor!» con música de cualquier compositor de revistas.

Ahora, si vuestro fin es divertir al pueblo soberano, o a quien no es pueblo (que de todo hay ejemplos), bien está. ¡Adelante!

Y 2.^a Que... Pero esto merece párrafo aparte.

Resulta, amigos, míos, que el semáforo que veis en todas las Cartillas oficiales (y no hay otras) es el semáforo español, según allí se dice. Hasta aquí vamos bien. Lo malo es que con ese semáforo no os entenderéis con nadie que no sea español o que no se lo aprenda expresamente, porque hay otro semáforo que es el internacional y éste es el que usan, generalmente, los demás países, o por lo menos, una buena parte de ellos. Y como los Exploradores están en continua ocasión de tener que usar el semáforo para

comunicar con Exploradores extranjeros, o ellos aprenden el nuestro, o nosotros aprendemos el internacional. Elegid lo que mejor y más hacedero os parezca.

Claro es que el semáforo internacional o llamado así, no es el único. Lo mismo que hay el español, hay otros, por ejemplo el que incluye Royet en su *Livre de l'Eclaireur*, y que podéis ver en el grabado que acompaña a estas líneas. Pero sería muy conveniente adoptar el internacional, que siempre es más fácil y justo que uno o dos se pongan a tono con diez, que al contrario, sobre todo en estas cosas prácticas en que no podemos exigir (como no sería posible, *verbi gratia*, en el sistema de pesas y medidas) que los demás se sometan al sistema nuestro. Ni aun con los hermanos de raza y de idioma podemos entendernos con este semáforo. Si no lo creéis, probad con un Explorador de Chile.

Y como el objeto de este artículo es ofrecer una enseñanza práctica, lo mejor será que estudiéis el grabado, donde veréis el semáforo español, el de Royet y el internacional, advirtiéndolo que este último es el único que se encuentra acorde con el Código internacional de señales con banderas, que usan las Marinas de todas las naciones convenidas.

LOBO GRIS.

SEMÁFORO DE NUESTRAS CARTILLAS				SEMÁFORO DE ROYET				SEMÁFORO INTERNACIONAL			
A-1	↑	P	↗	A-1	↗	R	↗	A-1	↑	Q	↗
B-2	↗	Q	↗	B-2	↗	S	↗	B-2	↗	R	↗
C-3	↗	R	↗	C-3	↗	T	↗	C-3	↗	S	↗
D-4	↗	S	↗	D-4	↗	U	↗	D-4	↗	T	↗
E-5	↗	T	↗	E-5	↗	V	↗	E-5	↗	U	↗
F-6	↗	U	↗	F-6	↗	X	↗	F-6	↗	V	↗
G-7	↗	V	↗	G-7	↗	Y	↗	G-7	↗	W	↗
H-8	↗	X	↗	H-8	↗	Z	↗	H-8	↗	X	↗
I-9	↗	Y	↗	I-9	↗	Num ^{on}	↗	I-9	↗	Y	↗
J-0	↗	Z	↗	J-0	↗	Error	↗	J-0	↗	Z	↗
K	↗	Interm ^o	↗	K	↗		↗	K-0	↗	Num ^{on}	↗
L	↗	llamada	↗	L	↗		↗	L	↗	Error	↗
M	↗	Num ^{on}	↗	M	↗		↗	M	↗		↗
N	↗	Error	↗	N	↗		↗	N	↗		↗
O	↗	Pausa	↗	O	↗		↗	O	↗		↗
		Final	↗	P	↗		↗	P	↗		↗

Un ejemplo de confusión.

S. internacional → T ↗ ↗ ↗ ↗ ↗ ↗ ← Raleigh (marca de bicicleta)
Con los signos nuestros nada; con el de Royet nada y faltan dos letras.

VIÑETAS PARA EL JACAL

II

Explorador comodón,
haragán y gordinflón,
o escuálido y comilón,
que no pierdes ocasión
de abominar del bordón
y te cansa y te molesta
llevar en las manos esta
vara derecha y enhiesta
con que no sabes que hacer:
dáme una pronta respuesta:
¿Para qué quieres tener
diplomas de pontonero,
acampador, cordelero,
topógrafo, señalero
y otros tales,
si, al fin y al cabo, no vales,
mi querido compañero,
ni siquiera para ser
portador

de esa caña leve y huera
(más huera que tu mollera)
con que luce el niño pera
su trinchera
y su manera
y su blonda cabellera
bien rizada,

y su ceja depilada
y su falta de... valor?

El bordón te causa grima
y así lo dice tu labio;
pero tú que eres un sabio,
no sabes hacer la esgrima
del bordón;

ni sabes hacer un bipode,
ni un tripode,

ni establecer un jalón
para levantar un plauo,
ni tomar la medición
de un montecillo cercano,
ni tender la pasarela
sobre el barranco ni el río,
ni sostenerte con brio
en la alpinista ascensión,
ni de Morse hacer señales
cuando sales
de excursión,

ni improvisar con la tela
de tu capote un refugio,
ni plantar en la montaña
sobre un mástil
nuestra Bandera de España
ni tu tienda de campaña.
Te vales de un subterfugio,
si en esos trances te ves,
pues en mentir eres ducho,
y nos dices y te crees,
que de todo sabes mucho,
y tu orgullo se alborota,
camarada

¡cuando no sabes de nada
ni una jota!

¡Como el bordón te fastidia!

¡Con qué insidia

lo apartas de tu presencia!

¡Con qué ciencia,

tú, que has sido siempre inútil,

dices que el bordón no es útil!

Con tu insólita frescura

dices, infeliz criatura,

que en el tren y en el tranvía

y en la vía

pública, el bordón estorba

y la gente pone torva

la mirada, si lo ve.

Pero ¿no te has percatado

de que lo que te han mirado,

y hasta les ha reventado,

es tu colosal tupé?

Explorador haragán,

tú no ganarás el pan

con el sudor de tu frente,

porque tú eres un Adán

cobarde y de mazapán.

Muy pronto te lo dirán

cuando un fusil o un cañón

te coloquen sobre el lomo.

¡Cómo has de acordarte, cómo,

de tu ligero bordón!

LOBITO.

NUESTRA CASA Y NUESTRO REFUGIO

La tropa de Madrid abriga la ilusión de tener algún día Casa propia, construida expresamente para satisfacer sus necesidades y desarrollar su programa de población. Tiene, también, la esperanza de que, cuando pueda adquirir el solar, le será relativamente fácil levantar el edificio.

Es tan legítimo este deseo y reportaría tales beneficios al Escultismo madrileño (y, por repercusión, al Escultismo nacional),

que no solo no es mal visto por nadie, sino que merece y tiene las simpatías de todos, y aún las promesas de apoyo de algunos. Lo malo de esto es que, no siempre, quienes simpatizan con una idea, poseen los elementos materiales para auxiliarla prácticamente.

Nosotros, por desgracia, (y al hablar de nosotros incluimos, en general, a todas las Tropas españolas) no hemos tenido la suerte

de que surja ningún potentado generoso que crea hacer una buena acción auxiliando nuestra obra educativa. Todos esos indios millonarios y todos esos hombres acaudalados y altruistas que hacen espléndidos donativos; y todos esos ricos testadores que disponen su última voluntad pródigamente, jamás han pensado en los Exploradores de España. ¡Quién sabe si alguien les ha movido a ello, y no han hecho caso!

La realidad es esa, sin embargo, y muy dolorosa. Hemos de confiar, por tanto, en nuestras propias fuerzas y en apoyos altos y bajos, individuales y colectivos que nosotros mismos busquemos. No ha de faltarnos la voluntad, la paciencia... ni la esperanza. Tal vez haya quién atienda nuestra modesta voz, elevada hoy, como siempre, en beneficio de los Exploradores.

*
*
*

La cuestión del refugio en la Peñota ha sido objeto de un llamamiento en la segunda crónica que *A B C* dedicó, el mes pasado, al Campamento de Castilla. Nosotros lo agradecemos muy de veras. Sin duda el periodista se convenció de que es indispensable tener en aquellas alturas un albergue que evite los peligros, las consecuencias que puede acarrear otra noche como la del 3 al 4 de Agosto; que ofrezca a los enfermos,

cuando los haya, la seguridad de un techo que les cubra, unos muros que les defiendan, un lecho en que reposen, una enfermería, en fin, adecuada para niños; a sanos y enfermos una cocina cubierta que no pueda ser inutilizada por el vendaval y la lluvia; y al Campamento, en general, un almacén que guarde la impedimenta pesadísima, cuyo movimiento consume sumas muy crecidas, no tanto por el transporte ya caro y muy difícil, como por lo que representan los deterioros y las pérdidas. Calcule, quien quiera, lo que significa la mudanza de una familia, de una calle a otra en buenos camiones, y juzgue qué será la doble mudanza de un mobiliario gigantesco, de muchas toneladas de peso, a más de cincuenta kilómetros y habiendo de usar camiones, trenes y carretas con todos los trasbordos, cargas y descargas que eso supone y por caminos que no lo son, donde las carretas vuelcan y necesitan cada una, en ciertos sitios, ser arrastradas por ocho pares de buyes.

Ignoramos que habrá sido del llamamiento de *A B C*. La suma necesaria no es muy grande. Presupuestos tenemos entre veinte y treinta mil pesetas. ¿Correrá esto igual suerte que, hasta hoy, viene sufriendo nuestra necesidad de casa?

No desmayaremos en el propósito de evitarlo, y esperemos, también, que Dios y los hombres nos ayuden.



Del gran Campamento de Castilla.—El Gobernador civil de Madrid rodeado por un grupo de nuestros boy-scouts en las escarpadas peñas que coronan el Campamento.

FOT. MAROTO

CAMPAMENTO DE CASTILLA

Comentarios

Muchas veces hemos dicho que nuestra Revista no es de información, sino de Escultismo práctico. Por ser así, renunciamos a escribir una reseña del Campamento de Castilla, cuyos detalles, por otra parte, ha publicado *El Explorador*, y en su lugar ofrecemos estas notas que pudiéramos calificar de *auto crítica*, ya que versan sobre nuestra propia obra. Si de ellas se deduce alguna enseñanza escultista, quedaremos satisfechos.

El Campamento

Nuestro fundador y Jefe Baden-Powell recomienda en muchos de sus escritos (y otro tanto hacen las primeras autoridades del Escultismo mundial), que los Campamentos sean *pequeños*, es decir, de pocos acampados, y de la mayor duración posible. Para no confundirnos, bueno será decir desde ahora que eso del corto número de acampados, ha de ser voluntario, o lo que es igual, que ha de ser dispuesto así por los Jefes de Campamento. Cuando el corto número se impone porque no hay Exploradores, porque éstos no quieren asistir, por falta de material o de recursos económicos, entonces la recomendación poweliana se cumple sin propósito y a la fuerza, y el Campamento deja ser una obra pedagógica de la voluntad para convertirse en una cosa necesaria que nada tiene que ver con la doctrina escultista. El toque está en tener muchos recursos, muchos Exploradores dispuestos a acampar, muchos elementos de todas clases, y, no obstante, hacer varios pequeños Campamentos, en lugar de uno grande. Esto es lo que, según nuestras noticias, se ha hecho este verano en Francia, y se hace con frecuencia en otros países.

Un Campamento de *boy scouts* (digámoslo también para aclarar conceptos) no es una *Jamboree* ni debe parecerse

en nada a las grandes concentraciones que tienen su ocasión oportuna por otros motivos.

Pues bien: este consejo de Baden-Powell—tan sabio y profundo como todos los suyos—según el cual diez Campamentos de Patrulla son más eficaces que uno solo de diez Tropas, no es fácilmente practicable en España, donde luchamos, en general, con la pobreza propia, el regateo de auxilios, las dificultades mas desagradables y la tendencia racial a la brillantez, al número y al aparato. Unido todo eso, resulta que, cuando una Tropa logra organizar un Campamento (llamamos Campamento al que dura de quince días en adelante, no a las excursiones largas de cuatro o seis días, en que apenas queda tiempo para levantar y abatir las tiendas), cuando una Tropa, repetimos, logra organizar un Campamento, éste se convierte fácilmente en regional o general, o, aunque sea de una sola Tropa, todos los componentes de esta desean asistir; y esto se explica porque, siendo tan difícil realizar un Campamento, las Tropas que no pueden hacerlo por sí solas, se apresuran a utilizar las facilidades creadas por la organizadora, y los miembros de ésta piensan en aquello de que la ocasión la pintan calva. Otra razón hay de más de peso, y es la creencia muy fundada, de que la reunión de Tropas favorece el conocimiento, el estudio y la enseñanza de todas.

Por lo dicho y por otras causas, el Campamento de Castilla, es, desde luego, un Campamento *general*, en el sentido de que a él pueden asistir representaciones de otras Tropas, y de que es muy grande el número de miembros de la de Madrid que a él concurren, limitado solo por el material de que cada año disponemos.

Como hasta hoy no ha sido posible substituir ese Campamento por muchos

pequeños, no podemos hablar, con experiencia propia, de las ventajas o inconvenientes que en nuestro país pudieran ofrecer uno u otro sistema. Por lo pronto encontramos una dificultad grande (aparte de las de índole material y económica): que cada Campamento pequeño exigiría un Jefe experimentado y muy competente, o que el Jefe único habría de asistir a todos, lo que impediría la simultaneidad, y ocuparía muchos meses.

El problema, como se vé, está resuelto en España del único modo posible: Campamento único y de gran número de muchachos. El secreto está en sacar del sistema el mejor partido.

Los acampados

Elegir una buena Patrulla compuesta de muchachos cuyas familias no pongan obstáculos al viaje, y enviarla a un Campamento general, sea que la Tropa pague los gastos, sea que los sufraguen ellos, sea, en fin (y es lo más frecuente) que una y otros contribuyan, es tener la seguridad del éxito. Cosa muy distinta es llevar cien, doscientos, trescientos, Exploradores no elegidos, sino impuestos por las circunstancias. En este caso nos encontramos: 1.º Que los muchachos de educación y cultura medias superiores, no asisten porque sus familias, generalmente acomodadas, se los llevan a veranear. 2.º Que otros muchos también buenos, no pueden abandonar sus estudios o trabajos, ya porque así es necesario para ellos o la familia, ya porque no les conceden permiso esos patronos, esos profesores o esos jefes de oficina, que tanto daño causan, con su egoísmo mercantil, al bien de la juventud. 3.º Que, por unas u otras razones, las Patrullas rara vez asisten completas al Campamento, y la población de este se forma con el heterogéneo conjunto de chicos de todas las edades, de todas las procedencias, de muy varia antigüedad, de muy desiguales conocimientos y hábitos, y sin acoplamiento espiritual ni escultista. 4.º Que, en consecuencia, se destruyen en un momento las ventajas y la obra

del sistema de Patrullas, tan laboriosamente trabajado durante el curso.

Puede resultar y resulta de esto, que un Campamento acreditado, sea unas veces bueno, otras mediano y otras francamente malo. De ahí la desorientación sufrida por los que tienen la desgracia de visitarle el año que las cosas vienen mal dadas. En casos tales solo cabe aspirar a que el nivel medio de la actuación general no desentone mucho de la obra ni de la historia general del Campamento mismo.

En el XIV Campamento de Castilla, como en todos los anteriores, hemos sufrido esos inconvenientes; pero, si nuestra experiencia no nos engaña, podemos decir que ese nivel medio a que aludimos, ha sido muy superior al del año pasado, por ejemplo, sin llegar, ni mucho menos, a la altura por nosotros deseada. Grupo ha habido (Lobos del Príncipe) en que se ha observado un notable progreso. Otro (sin Instructor inmediato) ha realizado actuación excelente (Lobos del Rhin). Las Patrullas homogéneas (Lobos de la Selva, Lobos de las Cavernas) no han ofrecido motivo de queja. Las heterogéneas, aún siendo de un mismo Grupo y este bueno, han padecido las consecuencias de su composición eventual. En conjunto los 304 acampados han desarrollado el Campamento sin incidentes ni faltas graves. Los Lobatos han sido, con dos o tres excepciones, mas valientes, animosos y activos que otras veces. Los Rovers, todos del Clán de Lobos Negros, han convivido bien y han prestado servicios estimables. La 4.ª Categoría no ha desentonado. Los Exploradores-subinstructores, dicho sea con franqueza, han estado muy medianos, comprobándose una vez más que ese grado anfibio, al que suelen ir los inadaptables e inadaptados del sistema de Patrullas, no resulta eficaz. observación que venimos confirmando durante muchos años, desde que nos opusimos decididamente a las funestas «Escuelas de Subinstructores.» Que en ésta o aquella Tropa (incluso en la nuestra) existan excepciones, no es otra cosa que confirmación de la regla general.

DEL CAMPAMENTO DE CASTILLA



Jacal de los Rovers Lobos Negros en un bosquecillo.—La tienda de Lobo Gris a las once de la noche.—Una estación heliográfica durante el gran supuesto escultista del 13 de Agosto.—Instalando la red del alumbrado eléctrico.

FOTS. LOBO GRIS.

La enseñanza que de todo esto se deduce, es que un Campamento será tanto mejor cuanto más Patrullas naturales, ya hechas y completas, puedan asistir a él.

Las Patrullas

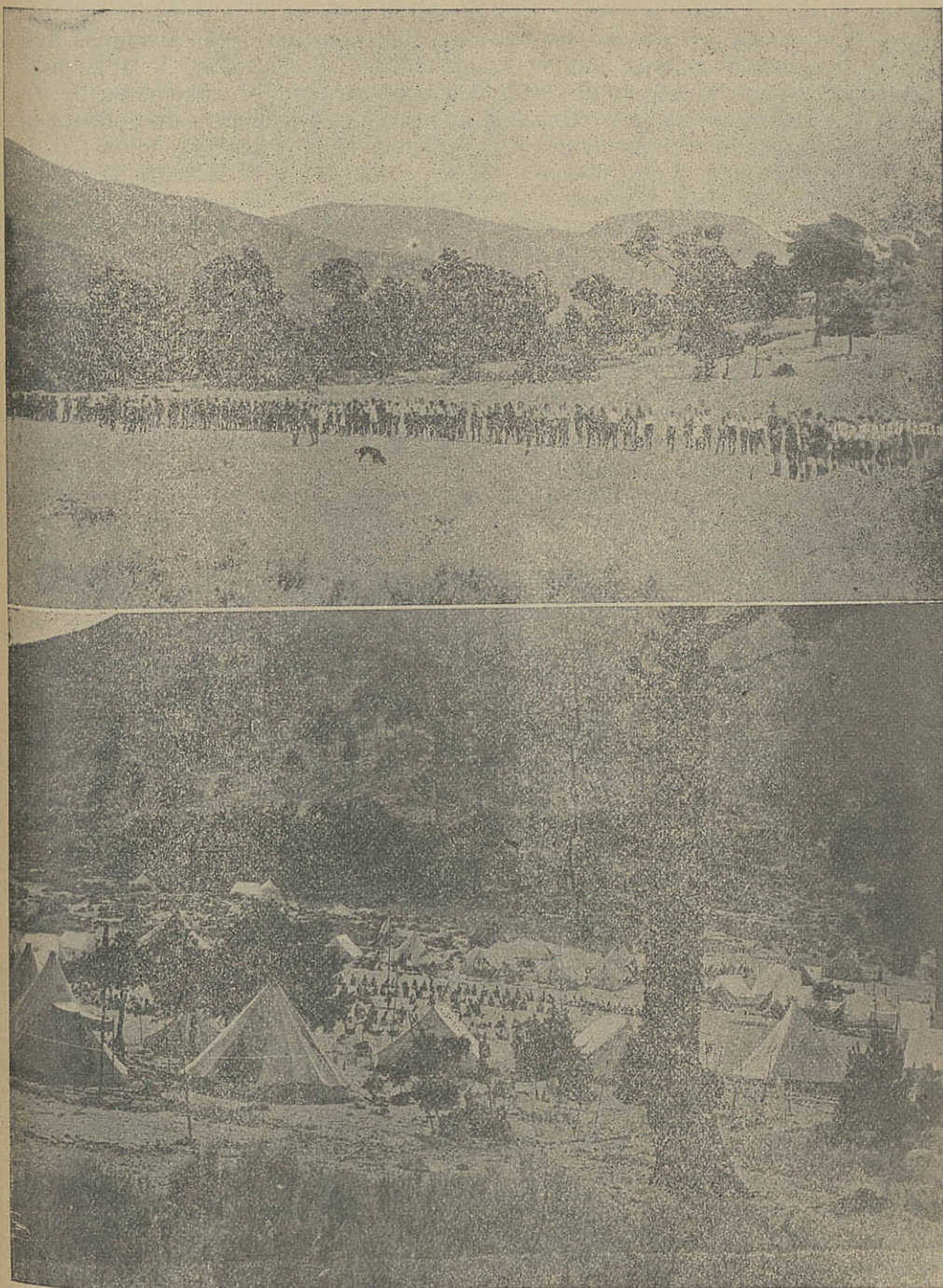
Queda dicho que la imposibilidad de llevar Patrullas constituidas, produca daños a la Tropa y dificultades de consideración al Campamento. Unos y otras pudieran remediarse, en parte, si se dispusiera de dinero para adquirir todas las tiendas necesarias. Nuestro propósito es, desde hace años, tener una tienda por Patrulla y no alojar en ella sino a los Exploradores que vayan procedentes de una misma Patrulla, sean todos o sea uno solo. Mucho hemos adelantado en este sentido. A la antigua aglomeración informe de muchachos de distintas edades, categorías y grupos, que almacenaba en una tienda tantos chicos como cabían y a veces más, ha substituído en nuestro Campamento, desde que nos encargamos de él, el sistema de poner solo una Patrulla de igual categoría y del mismo Grupo. Pero todavía, por falta de tiendas, nos vemos obligados a formar esas Patrullas, muchas veces, con individuos de dos o más, cuando éstas no tienen sino pequeñas representaciones en el Campamento. Este procedimiento es deficiente, aunque, repetimos, jamás mezclamos a Exploradores que no pertenezcan a un mismo Grupo. La consecuencia inevitable es que tales Patrullas eventuales carecen de espíritu colectivo, los muchachos no se conocen bien, el Guía no suele ser un Guía (porque no asiste) y aunque lo sea, no es el natural de todos los Exploradores así reunidos. A veces hay, por el contrario, dos Guías, de los que uno ha de ocupar el cargo de Subguía sin estar compenetrado con el otro; no existe unión ni acoplamiento ni armonía de aspiraciones ni comunidad de sentimientos e intereses. Todo ello se produciría, sin duda, después de algún tiempo; pero cuando pudiera producirse, el Campamento termina. Estas Patrullas de Campamento por rara casualidad realizan una buena labor

en el orden escultista. Los muchachos podrán ser inteligentes, instruidos, entusiastas, disciplinados; la Patrulla, no obstante, resulta mediana siempre, y da la sensación de algo suelto o incoherente. El tono general de Tropa así constituida, es, en consecuencia, gris y opaco en el mejor de los casos.

Las Tiendas

Nuestro material de tiendas es muy desigual. Viejo e inservible el que nos encontramos hace años, además de escaso. Las tiendas cónicas, esas horribles tiendas cónicas grandes y pesadas, o minúsculas e inútiles. Nosotros hemos construído muchas, todas ellas de tipos «torpedo» y «canadiense» y de las dimensiones adecuadas para albergar una Patrulla completa, pero no más ni menos muchachos. Apesar de ésto, necesitamos todavía gran número de tiendas, porque la Tropa aumenta y porque nuestro ideal es, ya lo hemos dicho, poner en cada tienda a los Exploradores que cada Patrulla hecha envíe al Campamento, sin mezcla alguna ni siquiera del mismo Grupo. No hablemos de nuestras necesidades en punto a servicios auxiliares, porque están aún sin cubrir decorosamente. Almacén de material, almacén de víveres, enfermería, botiquín, depósito de ropas sucias, tienda de Consejos o Asambleas; personal de cocinas, alubrado, guardia, oficina de Campamento, visitas, Capellán, comedor.... todo esto se encuentra en parte indotado, en parte provisto de tiendas de deshecho. Mucho resolvería un refugio de obra en La Peñota. Pero una buena Tropa debe estar preparada para ir a todas partes. No tenemos dinero suficiente. Las tiendas son caras, por muy económicas que resulten, y, además, en esta clase de material, lo barato resulta carísimo. Todavía no ha surgido el Mecenaz que muchas otras Asociaciones y actividades encuentran sin gran esfuerzo, ni los padres que pudieran hacerlo han caído en la cuenta de que nueve de ellos reunidos dotarían a la Patrulla donde figuran sus hijos, de una

DEL CAMPAMENTO DE CASTILLA



La gran explanada del Campamento antes y después de levantar las tiendas.

FOT. LOBO GRIS

tienda magnífica, solo con aportar cada uno los diez duros que les cuesta asistir a una sola función de toros o teatro.

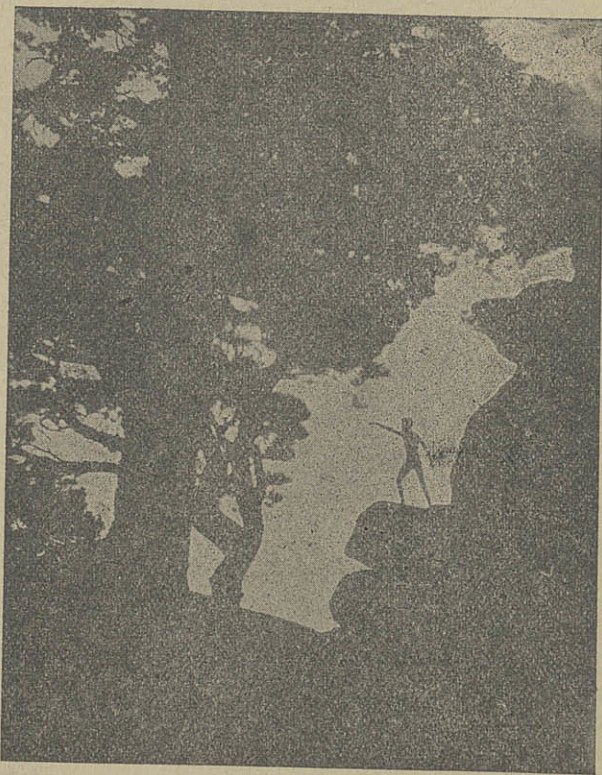
Hemos podido iniciar un remedio, fomentando la tendencia a la tienda individual propiedad del que la usa, o de la Patrulla o Grupo que las prefiere. Una Patrulla alojada en tiendas individuales no pierde nada de su unión, y, por el contrario, gana en independencia, limpieza y comodidades, siente mayor interés por la conservación y adorno de sus albergues y por la policía y embellecimiento del conjunto, evita discusiones y rozamientos, puede usar camas de campaña, está en menor peligro de infringir el régimen general, y, en caso de infracción, no cabe echar la culpa al vecino, y, en fin, transporta las tiendas más fácilmente, pues cada muchacho puede llevar la suya.

No hay que decir que tenemos absolutamente prohibido que ningún Instructor ni otra persona mayor, sea quien fuere, habite en tienda ocupada por muchachos. En este punto, nuestro criterio es irreductible y abonado por muchas y poderosas razones. Para vigilar a una Patrulla, si es que fuere necesario, no hace falta habitar en su tienda. La lona es pared muy tenue y no guarda secretos para nadie. Desde luego se comprende que, si no queremos que el Instructor viva en la tienda de los Exploradores, nos parecería un absurdo monstruoso la sola idea de que se metiese en ella otra persona cualquiera.

De igual modo creemos, y tras esto vamos, que cada Instructor debe tener su tienda independiente, y para él solo, sin admitir a nadie en ella. Quién esto escribe comienza por dar ejemplo, y ni a su propio hijo autoriza para acompañarle, a riesgo de que la tienda pase, a veces, por inhóspita. Para asistir a un Campamento personas mayores que no sean miembros activos y efectivos de la Tropa,

(y nosotros ni siquiera admitimos esto en el Campamento de Castilla), deben considerar que un Campamento no es una ciudad con casas o habitaciones desalquiladas. Cada cual debe llevar su propia casa y su lecho, o abstenerse de ir, si no los tiene. Lo demás solo conduce a perturbaciones muy desagradables. A nadie se le ocurre ir a un Colegio de internos, ni a un Seminario, ni a un cuartel, con la pretensión de habitar y dormir allí, aunque tenga hijos alumnos o soldados, ni aunque haya pagado crecidas cuotas porque allí los tengan. No vemos la razón de que se considere de otro modo un Campamento de Exploradores que, ya lo dice su nombre, se hace solo por y para los Exploradores. Una cosa es la visita y otra la convivencia. Esta resulta bien, si acaso, en edificios algo alejados, y mejor mucho que algo.

¿Hospitalidad? Sí. para los niños. Para



Del gran Campamento de Castilla.—Saludo al sol, al apuntar el día.

FOT. LOBO GRIS.

ellos, en caso de tormenta, de enfermedad, o de otro apuro cualquiera, toda nuestra hospitalidad, nuestra tienda, nuestras ropas, cuanto poseamos, y nuestros cuidados y consuelos. También para un pobre caminante que llega desorientado o desfallecido.

En cuanto a la forma de las tiendas, la práctica nos demuestra que la más conveniente así para el albergue como para la resistencia, es la «canadiense» con espolones o sin ellos (forma «torpedo» muy recomendable en caso de vientos fuertes). Las cónicas, tan encomiadas por algunos, han sido precisamente las que nos derribó el huracán, en casi su totalidad, durante la tormenta del 3 al 4 de Agosto.

La Sanidad

Durante el pasado Campamento de Castilla, en vigor, solo hemos tenido un enfermo, y abrigamos vehementísimas sospechas de que ya tenía la enfermedad en incubación al salir de su casa. Si se tiene en cuenta que 304 chicos durante 17 días constituyen *cinco mil ciento sesenta y ocho* posibilidades de enfermedad, hablar de *un* enfermo es como decir sanidad absoluta. Aunque hubiésemos tenido cincuenta, la proporción sería despreciable. El enfermo en cuestión fué evacuado a los cinco días de persistir una fiebre media de 38.º. Casos de accidente solo hubo dos levísimos.

En cambio los casos de indisposición pasajera han subido a una docena. Estas indisposiciones consistían en neuralgias, indigestiones o enfriamientos gástricos, por regla general. Con una dosis de ricino y unas horas de reposo desaparecían. Estamos, pues, satisfechos del resultado sanitario. Pero esto no nos releva de investigar las causas de esas ligeras alteraciones, pues nada hay más desagradable en un Campamento que ver a un chico triste o dolorido, aunque sea por un solo día, y aunque el tratamiento se reduzca a dieta y limonada.

Por lo pronto afirmemos que casi todas, si no todas, esas indisposiciones, son hijas del atolondramiento o de la desobediencia. Las víctimas suelen ser, precisa-

mente, los que olvidan o desatienden las prevenciones generales del régimen. Así un chico no acostumbrado al sol ni a la altura de la montaña, no curtido porque lleva poco tiempo en la Tropa, al que repetidamente se le recomienda que no exponga el cuerpo desnudo a los rayos solares, lo hace, sin embargo, y sufre quemaduras. Claro está que esto constituye la mejor lección y el mejor castigo. Es sencillamente, la práctica de una teoría, la de las reacciones naturales, de que nos habla Spencer. Pero no deja de ser desagradable y lastimoso. Los casos gástricos también obedecen a la misma ley, pero tienen una causa mediata, cual es el mal entendido amor de las familias, y una inmediata que es la incontinencia del muchacho. Nosotros tenemos establecido que todo regalito de comestibles llevado por un padre, se distribuya entre los componentes de la Patrulla en que figure el obsequiado. Prohibimos beber agua (que es allí muy fría) durante la digestión. Y limitamos el consumo de pasteles, única golosina que sube al Campamento, a la hora de la merienda. Pues bien, toda indisposición gástrica se origina *siempre* en la infracción de una de esas prescripciones generales.

Como dato curioso consignaremos que el mayor número de esa clase de dolencias, se produjo al día siguiente del que se dedicó a excursiones. Esto se explica porque los expedicionarios bebieron agua de todos los manantiales y fuentes por donde pasaron.

Un rigor extremo en el consumo de aguas y en el régimen de comidas es la mejor garantía de sanidad.

La alimentación

Si ya no hubiese demostrado la experiencia que nuestro régimen alimenticio es el más sano y el más adecuado para un Campamento de esta índole, quedaría definitivamente sancionado por el autorizado juicio crítico del eminente Doctor Bartrina que tuvo ocasión de estudiarlo detenidamente y lo analizó en una conferencia ante todos los acampados. Nuestras comidas son tres: un desayuno a las

8,30 de la mañana compuesto de café o cacao, alternativamente, con leche condensada, bollos y pan; desayuno en que no hay tasa para la cantidad de la ración individual, y en el que se invierten, por día, veinte kilos de leche condensada, quince kilos de azúcar y doscientos kilos de pan, con la cantidad de café o cacao necesaria. Una comida a la 1 de la tarde compuesta de dos platos fuertes, postre y café con leche; a lo que se añade una sopa cuando el primer plato es de cocido. Y una cena a las 7,30 de la tarde, consistente en otros dos platos fuertes y algún postre. La merienda es individual y potestativa. El pan no se limita en ninguna comida. Las horas se observan con puntualidad.

Base de esta alimentación son los huevos, la carne, las legumbres frescas, patatas, judías, mermeladas, galletas, leche y chocolate. Las frutas han sido este año «fruta prohibida» a causa de los precios exorbitantes que alcanzaban. La carne nos era servida diariamente desde Madrid, de ternera o vaca joven, y de primera calidad. El pan se fabricaba expresamente en Cercedilla con harina de trigo. Alguna vez tuvimos extraordinario de pescado. Los víveres todos así como las hortalizas (tomates, pimientos) y los condimentos, estaban cuidadosamente seleccionados. El arroz con leche y el flan de leche (la leche siempre condensada) obtuvieron éxito muy merecido. El gasto de alimentación ha sido de ochocientas pesetas diarias. Hemos prescindido casi en absoluto de conservas de carne y de pescado por los serios inconvenientes que ofrecen para la salud. Los muchachos no han visto defraudado su apetito en ningún momento. Después del regreso hemos tenido ocasión de escuchar comparaciones muy halagüeñas para nuestro régimen. Este no ha ocasionado ningún caso de enfermedad. El 98 por 100 de los acampados ha ganado en peso. Las pesadas hechas acusan

un aumento medio de 1.658 gramos, entre límites de 250 y 3.180. El estudio científico de nuestra ración (que ya hemos dado a conocer en otros trabajos) da un coeficiente de valor nutritivo muy superior a la del soldado francés antes de la guerra europea, que pasa por ración tipo, no superada hasta entonces, y triplica el de todos los colegios de clase media y colonias escolares. Hemos logrado evitar, apesar de ello, que nuestras comidas sean acto principal de la actividad, que tengan aspecto pantagnélico, y que se parezcan a las comilonas del excursionista. Los vinos, licores, cervezas y helados no han sido usados por *nadie*. El *menú* de los Instructores y Jefe ha sido exactamente el mismo de los Exploradores. Tras la comida de medio-día se observa hora y media de reposo, y otro tanto después de la cena, en el



Del gran Campamento de Castilla.—La ducha diaria bajo el chorro de agua cristalina y fresca que un salto natural ofrece un bellissimo y umbroso rincón de la montaña.

«Fuego de Campamento.» El intervalo de doce horas entre la cena y el desayuno, queda sobradamente compensado por ocho horas de sueño y por la ausencia de desgaste. Por otra parte, ninguna autoridad médica recomienda que se cene tarde, y menos en un Campamento de Exploradores, donde el retraso en cenar alteraría el horario y restaría horas de descanso a los niños.

Las cocinas han sido puestas a cubierto del sol y de los vientos fuertes, y cercadas por paredes de madera. El antiguo sistema de los comedores lejanos de la vista de los Instructores, y que hacían difícilísimo el reparto y ocasionaban pérdidas y enfriamiento de las viandas, se ha substituído por un comedor de dos mil metros cuadrados, lleno de frondosos árboles, donde las Patrullas comían, cada una en su parcela, cerca de las cocinas y presididas por la mesa de Instructores. Rovers y cuarta categoría y Exploradores-Subinstructores tenían sus comedores independientes, entre otros árboles cercanos. Los residuos se depositaban en un lugar designado, fuera de la vista y del olfato y eran recogidos diariamente por un campesino. Los platos, cubiertos y el menaje de cada Patrulla se fregaban inmediatamente después de cada comida por los Exploradores mismos. El reparto de raciones se ha hecho por Patrullas, evitando así las *colas*, de malísimo efecto y peores resultados, impropias, en absoluto, de una Tropa de Exploradores. Cada Guía, después, distribuía las raciones a su Patrulla y presidía su comida.

Las excursiones

En otras ocasiones hemos expuesto nuestro criterio de que un Campamento debe ser temporada de reparación orgánica, si ha de cumplir sus fines en cuanto a la salud de los muchachos. Otra cosa son los «campos volantes» que dicen en Francia, o las excursiones de varios días en que solo se acampa por la noche o para descansar y proseguir. Pero aquí no tratamos de eso. Un Campamento escultista es, sencillamente, esencialmente, un cierto tiempo dedicado a la reparación

fisiológica o a fomentar las fuerzas biológicas de prevención. Si en lugar de hacerlo así, dedicamos el tiempo a excursiones, realizaremos todo lo contrario, y solo conseguiremos el desgaste y aún el agotamiento, pues no ha de ser olvidado que el muchacho vive cada día de catorce a dieciseis horas en movimiento continuo, por muy sedentario que sea el régimen, y juega, trabaja, corre, salta, trepa, lucha, se mueve, en fin, incesantemente y hace un consumo enorme de energía muscular, con todo el gasto bioquímico que ese consumo lleva consigo, sin hablar del trabajo nervioso. Pues si a esto agregamos las excursiones que, casi siempre, han de tener cierto carácter alpinista o hacerse, al menos, por terreno accidentado, habremos forzado la máquina imprudentemente, cuando no abusivamente. Esto que decimos es la razón principal de que consideremos las excursiones como perjudiciales para los fines del Campamento, y que nos parezcan preferibles, en todo caso, como aliciente de variación, los paseos cortos. Las excursiones, además, producen un gran trastorno en el régimen de comidas, desde él doble punto de vista económico y sanitario. Los excursionistas exigen que se les provea de víveres; si se levantan, como de costumbre en tales casos, a las cinco o antes de la madrugada, no sólo despiertan y molestan a los demás, sino que ponen en movimiento al personal de cocinas que ha de prepararles el desayuno, a menos que haya trabajado durante la noche para dejárselo a punto, y sea o no así, anticipan la hora de la diana con perjuicio para todos; y si la excursión se prolonga algo, alteran, al regreso, la hora de la cena, o vuelven cuando el resto de los acampados duerme, y perturban el descanso nuevamente. Ellos, por su parte, suelen hacer las comidas frías, beben aguas diferentes que ocasionan trastornos gástricos, sudan, se fatigan, se exponen a muchos accidentes, insolaciones, enfriamientos, hemorragias, caídas, vértigos y, en resumen, no ganan nada. Porque, volvemos a repetirlo, una cosa es salir de la ciudad para hacer una excursión, que debemos suponer que se plan-

tea, se organiza y se distribuye como es debido, y otra cosa es ir a un Campamento para hacer excursiones. En el de Castilla, por ejemplo, los padres nos entregan a sus hijos para que vayan a pasar esos días en el Campamento, no para que vayan a Siete Picos, San Rafael, Segovia ni la Granja. Si así fuese no los enviarían al Campamento, pues desde Madrid se pueden hacer directamente todas esas excursiones.

Durante muchos años hemos estudiado prácticamente este asunto y solo daños e inconvenientes hemos podido observar. De ahí que las excursiones estén restringidas en nuestro régimen. Para no privarles de ellas en absoluto, facilitarles el medio de conocer o visitar lugares interesantes, y armonizar el bien común con los deseos particulares, hemos adoptado el sistema, de permitir las excursiones en un día determinado, expresamente dedicado a ellas. Cada Grupo o Patrulla eligió el lugar a que deseaba ir, planeó su excursión y lo llevó a efecto, acompañados de Instructores, por lo menos, los excursionistas de 1.^a y 2.^a Categoría y sin permitir a éstos esfuerzo igual al de los mayores.

Los resultados no acaban de satisfacerlos y una de las consecuencias no evitadas, ha sido la ya dicha, de presentarse, aquella misma noche y al día siguiente, casos de indisposiciones gástricas por la promiscuación de aguas y la alteración del régimen alimenticio. Evidentemente, los inconvenientes continúan siendo mayores que las ventajas, y ello nos mueve a pensar en una mas radical modificación del sistema.

La disciplina

En un reciente trabajo de J. S. Wilson acerca de la disciplina scout, cita el autor estas palabras del Dr. F. W. Forster, de la Universidad de Zurich: «De igual suerte que el agua... la energía no es productora de trabajo, sino a condición de estar disciplinada y habitada a obrar siguiendo métodos eficientes (en el más amplio sentido de esta palabra) para la humanidad»

Profunda verdad. Nosotros agregaríamos que, cuando los métodos no son *eficientes*, la energía, como el agua, choca en el dique, se embravece, y le derrumba o salta por encima. La energía de los niños y de los adolescentes es una fuerza enorme que se puede encauzar y guiar, pero no se puede ni se debe reprimir temerariamente. Al rededor de este eje ha girado, durante siglos, el gran debate pedagógico. Por fortuna, el problema parece resuelto. Por otra parte no se puede hablar de métodos eficientes para la humanidad, si los métodos empiezan por desconocer o ir contra la humanidad de los niños.

En Escultismo los métodos eficientes para que la disciplina sea «productora» son muy claros, ¡como que ellos constituyen todo el Escultismo! Cuando se emplean, la disciplina brota como fruto natural; espontánea y a su tiempo. Si se les substituye, tal vez logremos una cosa artificial, automática y rígida, sin alma, máscara engañosa de la disciplina.

¡Cómo, a través de los años, vamos encontrando acá y allá, la confirmación de nuestro concepto de esa discutida disciplina! Y ¡cómo coinciden con Baden-Power, todos los que le estudian y le siguen! J. S. Wilson dice: «El Jefe debe pensar con sus muchachos, ponerse en su lugar, ver por sus ojos, adoptar su manera de ver, sus ideas, sus sentimientos, sus dificultades. Debe, ante todo, ser, él mismo, en espíritu, lobato, explorador o rover.» ¿Qué es ésto, sino lo que tantas veces ha dicho nuestro fundador?

Con arreglo a este criterio obramos, y no estamos arrepentidos. Por él, establecimos en nuestro Campamento el «Día del Explorador», y en ese día, ya dos años, hemos confirmado nuestra fé. Daríamos con gusto diez mil Exploradores descontentos de su disciplina, a cambio de uno solo que, con alegría, la sienta nacer dentro de sí mismo.

Por no conocer ésto se puede hablar, con tan buena intención como profundo error, de cosas que no tienen nada que ver con el Escultismo, pero que el profano le parecen similares.

La limpieza

La individual se consigue con el lavado de la mañana, con el lavado de pies y piernas antes de comer, y con la ducha. Para los poco aficionados al agua el lavado total administrado por sumisma Patrulla

Revistas diarias y otras imprevistas, de boca, orejas, narices, cuello, axilas, manos y pies.

Para las tiendas aireailón, barrido y soleación cada mañana. Frecuentes riegos con zotal que ahuyenta insectos y otras alimañas. Revisión de colchonetas y petates individuales. Cada Patrulla debe limpiar su tienda y los alrededores.

La limpieza general del Campamento es obligatoria para todos. Un Campamento sucio lleno de papeles, de piedras, de latas vacías, de vidrios y de residuos de cualquier clase, dá una triste idea de quienes lo habitan, es feo y ocasionado a enfermedades y accidentes. Las explanadas y senderos deben estar tan limpios como los de un jardín, sin perjuicio de conservar todos los accidentes naturales que contribuyen a embellecer el conjunto. Si el terreno fuese polvoriento (en Peñota no lo es, por estar cubierto de cesped

amarillento en el verano) ha de ser regado con gran frecuencia.

Los servicios

La división del trabajo es principio esencial. La subdivisión de servicios facilita la atención de estos. Para cada cosa un jefe de servicio, responsable, con libertad de elegir sus auxiliares.

Nosotros hemos llegado a clasificar hasta cuarenta servicios distintos. Resultado excelente da poner al frente de ellos el mayor número posible de Exploradores. Generalmente los desempeñan con entusiasmo, y adquieren una práctica utilísima.

La Tropa de Campamento

Baden-Powell recomienda el uso de la cuerna con preferencia al cornetín. La cuerna se usa mucho en las Tropas de todas las naciones, y también en la nuestra. Pero nosotros hemos «descubierto» la Trompa de Campamento y estamos satisfechos y hasta orgullosos del hallazgo. Porque esta trompa es mediterránea, latina. española y, sobre todo, española de Levante, y tiene un noble abolengo racial y sabor clásico. Se trata sencillamente

del caracol marino, caracola de nuestros campesinos, concha del gasterópodo que los naturalistas llaman *Tritonium nodiferum*. Su poderoso sonido, majestuoso y grave, repercute en la montaña y armoniza con la solemnidad augusta del bosque y de las cumbres.

La diana,**la fajina y****la retreta**

No hay diana, no hay fajina. no hay retreta. Al amanecer se entona la can-



Del gran Campamento de Castilla.—Bajo la bóveda del bosque, cada Patrulla ha elegido y construido su pintoresco comedor de campaña.

ción de la mañana, acompañado por el cornetín de llaves en *si bemol*, derivado de la antigua corneta de postillón. Para comer suena la Trompa de Campamento. Cuando, al morir el sol, se arria la bandera, cantamos la *canción de la tarde*. A las diez de la noche sube al cielo la *canción de la noche* como remate del «Fuego de Campamento». El toque de silencio (a las 10,30) se da también con el *Tritonium*.

La Religión

El Sacrificio de la Misa es solemne siempre. Para asistir a él hacemos nues-

tra única formación rígida. El altar entre los fustes gallardos de dos pinos. La fronda el dosel. Por cúpula y bóvedas el cielo. Por lámpara el sol. Por música dos violines que tañen manos de niño ¡Como vibran en el corazón, mejor o peor interpretados, los *lieder* y el *largo* de Haendel! Después la Palabra sencilla, paternal y apostólica del sacerdote. La simplicidad del culto, es grandeza en la montaña, rocío de Dios que refrigera y conforta las almas juveniles y las que, en cuerpo viejo, quieren ser y son, también, almas de niño.

LOBO GRIS.

GOLPES DE TAN-TAN

Un Explorador de nuestra Tropa, Manuel Andoín, de la 2.^a Categoría, ha logrado el Campeonato infantil en los concursos de tiro organizados en Santander, durante el mes de Agosto, por el Tiro Nacional de España. Nuestra enhorabuena no es para él solo, sino para la Tropa, y muy sincera y efusiva.

La Tropa de Madrid rindió un modestísimo homenaje de admiración y cariño a don Julio de Castro, Secretario General de los Exploradores de España. El señor Castro ha sido declarado Campeón del mundo, en la Olimpiada de Holanda, en el tiro de fusil cuerpo a tierra; y ha ganado, igualmente, en el Concurso de Santander otros tres Campeonatos: el de pistola a 50 metros, el de revolver a 30 y el de arma larga libre a 300.

A los muchos vínculos de cariño que nos unen con el Sr. Castro, sume este, el fraternal de nuestro afecto y alegría por sus triunfos honrosísimos.

Nota Escultista interesantísima fué la organizada por la Patrulla de la Pantera, de Barcelona, en el Campamento de Castilla, para el bautizo escultista de todos los acampados que no tenían nombre *scout*. Mas de ochenta fueron bautizados copiosamente por *Pluma Gris*, y hasta los inspectores parti-

culares de nuestro Campamento del Pardo, allí presentes, se prestaron gustosos a recibir las abundantes aguas.

Otra ceremonia, tan interesante y más conmovedora fué el apadrinamiento de Lobatos por Rovers y Exploradores de 4.^a y 3.^a Categorías, espontáneamente ofrecidos para ello. Cada padrino adquirió la obligación de velar por la enseñanza, educación y salud de su pequeño apadrinado.

En el mismo acto tuvo efecto la ceremonia eminentemente escultista, de ser admitido en el clán de los Antílopes de Santander un Antílope novicio.

En ambas solemnidades se observó rigurosamente el ritual empleado universalmente por los boy-scouts.

Nuestros hermanos de Santander cantan maravillosamente. Sus canciones montañosas, admirablemente interpretadas, fueron religiosamente escuchadas y delirantemente aplaudidas en nuestros «Fuegos de Campamento.»

Nuestro primer Vicepresidente D. Luis Parrella, durante el período en que ha estado desempeñando la Alcaldía de Madrid, ha relagado a esta Tropa un magnífico busto

de Cervantes, de doble tamaño que el natural, reproducción del modelado por el eminente artista Sr. Collant Valera.

Nuestro profundo agradecimiento.

* * *

El acto mas escultista y más impresionante celebrado en el Campamento de España, fué, sin duda el «Fuego de Campamento» dedicado en el Clán de los Tigres, a la memoria de Mariano Serrano, el malogrado hermano de la Tropa de Aguilas. En la obscuridad de la noche, junto al jacal de los Tigres, entre los pinos majestuosos de Punta Brava, brilló el fuego del Consejo de Guías, y después de sonar tres veces el ronco acento de la Tropa, devuelto en ecos lejanos por las peñas y el bosque, cada Sachem allí presente, alzándose de su asiento de piedra, ofrendó con palabras fraternales, salidas del corazón, su rama de pino que el fuego consumía, en memoria del hermano muerto. En el silencio del Campamento dormido, la emoción de las voces juveniles, temblorosas como las lágrimas que, tal vez, asomaron en las pupilas, y el resplandor rojizo de la llama, fueron como oración y sacrificio elevados al cielo en que también temblaban las

estrellas ante aquel amor que subía en busca del alma de otro niño. Los labios de *Garra Firme* cantaron unos versos; el pifano de *Ojo de Lobo* dejó escapar el trémolo de una vieja canción de camaradas, y la voz de *Lobo Gris* habló del amor, de la muerte y de la vida. Mediaba la noche, cuando la brisa del pinar recogió con su dulce murmullo, la mas dulce sentida y misteriosa palpitación del recuerdo.

A Mariano Serrano le será dedicado allí, en la montaña, un sencillo monumento, costeado por subscripción de cuantos quieran contribuir a ella, y ya iniciada por los Tigres de Murcia.

* * *

Los Antílopes de Madrid han visitado en este mes el Monasterio de Piedra, Zaragoza y Barcelona. En estas dos ciudades han recibido inolvidables atenciones de nuestros hermanos aragoneses y catalanes. Reciban unos y otros la seguridad de nuestra gratitud cordialísima, ya que el apremio de fecha con que cerramos estas líneas no nos permite detallar hoy las gratas impresiones del viaje.

* * *



Del gran Campamento de Castilla.—A la caída de la tarde, la víspera de los días festivos, hace su entrada patriarcal en el Campamento el bondadoso Capellán de la Tropa, rodeado por la multitud alegre de muchachos que lanzan, en su honor, gritos y canciones escultistas.

Lobo Gris ha fijado en su tabla de órdenes el plan completo de Escultismo en esta Tropa para el trimestre Octubre-Noviembre-Diciembre. La actividad impuesta a la Tropa es extraordinaria y de una intensidad tal que no ha de quedar momento perdido. Ha sido también regulado cuanto se refiere a presentación, uniformes y equipos; y se ultima la nueva organización de los Grupos que difiere bastante de la hasta aquí usada.

Bien harán nuestros camaradas madrileños en informarse de estas órdenes que a todos interesan, pues comprender a cuantas unidades constituyen la Tropa, sin exceptuar a los Grupos de Colegios.

* * *

Entre los Campamentos celebrados durante el verano destacan por su extraordinaria importancia el de *España* con asistencia de Murcia, Cartagena, Aguilas, Albox, Madrid, Almería, Cullar—Baza y Elda; el de *Montseny* organizado por Barcelona con la concurrencia de Tortosa, Gerona y Mahón; el del *Moncayo* celebrado por las Tropas de Zaragoza y Borja; el de *San Roque* (Pauls) al que han concurrido Zaragoza, Calatayud y Tortosa y fué organizado por esta última; y el de *Plá del Galers* (Alicante-Alcoy) al que asistieron Valencia, Castellón, Alcoy, Tobernes,

de Valldigna, Sueca, Villajoyosa y demás Tropas de aquella Federación. En el de Montseny se organizó una fiesta importantísima con la presencia de las autoridades catalanas, y en ella se estrenó el Paso escultista *La Visión de San Jorge*, representado a la perfección. Con tal motivo *Scout Aguila*, Jefe de la Tropa de Barcelona, telegrafió a *Lobo Gris* enviándole cariñosa felicitación y noticias del éxito.

* * *

Indianismo y Caballería. Con este título publicaremos en breve una interesantísima sección en que colaborarán cuantos Guías se hayan sumado, o quieran hacerlo en lo sucesivo, al acuerdo tomado sobre este importante asunto en la Asamblea de Guías del Campamento de España.



Una Cámara Standard
y unos rollos de Película Agfa
no deben faltar en el equipo de
todo buen explorador.

Siempre Agfa.

PARA LOS LOBATOS

Publicamos a continuación dos nuevas canciones para Lobatos, tomadas de la recopilación de *Pashna* editada por la F. de E. de F. La primera, titulada *Llamada al Gran Círculo* es un viejo aire popular; la segunda *¡Atención, que viene Akela!* es original de Cappi. En números sucesivos daremos otras composiciones tanto para Lobatos como Exploradores que, en todas las naciones, poseen muy ricos repertorios, menos en España (donde lo poco que hay publicado de este género, menos el Himno y dos canciones de Cuyás, es posterior a 1920).

Una vez más insistimos en que la música es un elemento educativo indispensable, y no se concibe Tropa de Exploradores que desprecie este interesantísimo aspecto pedagógico. España, por la riqueza de sus cantos regionales, todos bellísimos, puede dotar a sus Tropas de una envidiable colección de canciones, pero hay también necesidad de enseñar a nuestros muchachos obras de carácter escultista, que prestan sabor original a excursiones y campamentos.

He aquí la letra de las que a continuación insertamos debiendo advertir que en el fotograbado no caen exacta-

mente algunas sílabas debajo de las notas correspondientes, lo que deberán tener en cuenta los señores Instructores.

Llamada al Gran Círculo

El Viejo Lobo nos llama
a la roca del Consejo.
Vamos allá, vamos todos
a la roca del Consejo.

Abre, lobato, el oído,
que Akela nos llama
con su gran rugido.

¡Atención, que viene Akela!

¡Atención! Akela está allí!
Procurad todos sonreír.
¡Atención! Akela se ve:
Procurad presentarse bien.
Procurad todos sonreír;
Procurad presentarse bien.

Llamada al Gran Círculo *Allegro*

El viejo lobo nos llama a la roca del Consejo. Va-mos a-lá va-mos to-dos a la ro-ca del Con-sejo, a la ro-ca del Con-se-

Fin

jo. Abre lobato el o-í-do que Akela nos llama con su gran ru-gido.

¡Atención, que viene Akela! *Rit.*

¡Aten-ción! Akela está allí, procura-d todos son-reír. ¡Aten-ción! Akela se ve, pro-cu-rad pre-sen-tar-se bien. Pro-cu-rad todos son-reír-- pro-cu-rad pre-sen-tar-se bien.

Fin

A nuestros lectores

Ocupados los redactores de LA PATRULLA, durante los meses de Julio y Agosto, en los Campamentos de verano, hemos preferido, como el año anterior, ofrecer a nuestros lectores un solo número, extraordinario, de mayor número de páginas, en lugar de los tres mensuales correspondientes a este período; lo que también nos permite incluir impresiones e información gráfica relativas a dichos importantes Campamentos.

Por otra parte el precio fijado al presente extraordinario (muy inferior al de coste) representa también una pequeña ventaja para el comprador, y los subscriptores quedan compensados por la cantidad y calidad del texto y de los grabados.

La mañana del domingo

¡Qué regocijo siento las alegres mañanas
Que despierto animoso a la luz azulada
De que se tiñe el cielo en las horas tempranas;
Y veo preparados a los pies de la cama
El flamante uniforme y la mochila hinchada
Que aguardan impacientes la ocasión deseada
De marchar hacia el campo una vez por semana!
¡Qué placer tan inmenso, respirar a mis anchas
Esa brisa campestre que suena entre las ramas
Del árbol que en estío del calor me re-guarda!
¡Benditas del domingo las alegres mañanas
Que dan salud al cuerpo, tranquilidad al alma!

ALVARO BARPOLOMÉ.

ECOS DE LA GRAN SELVA

¿Os habéis enterado? Nuestro camarada Palle Huld, boy-scout danés, ha dado la vuelta al mundo en cuarenta y cuatro días, o, lo que es igual, ha repetido, en la mitad del tiempo, la hazaña que Julio Verne hizo realizar a Phileas Fogg en ochenta días. Durante su viaje, Palle Huld, que solo tiene 16 años y no ha sido acompañado por nadie, no ha dormido más que en tren o en barco. Salíó de Copenhague y ha pasado por Londres, Glasgow, Montreal, Yocohama, Tokio, Makden, Karbin, Irskutsh, Moscú, Varsovia y Berlín. Total 33.000 kilómetros. A su paso por París fué recibido por los Exploradores franceses; y depositó una corona ante la tumba de Julio Verne.

La Prensa que tantas páginas dedica a un puñetazo o a una patada, apenas si ha puesto atención a esta magna empresa realizada por un niño.

El *Jornal do Brasil* es un gran periódico de Río Janeiro, tan importante como el que más pueda serlo en España. Pero este gran diario no tiene inconveniente en dedicar, cada quince días, una plana entera al Escultismo. En la última que hemos leído (12 de Mayo), encontramos párrafos dedicados a los Jefes de Lobatos:

«Todos los Jefes de manada (Grupos de Lobatos) deben conocer y visitar a los padres de sus muchachos. Decídesles que pretendéis hacerles serviciales, en lugar de presumidos e insoportables; buenos sin ser ridículos. Que un muchacho sin afectación, debe aprender a ser útil y que está en el mundo para justificar su existencia en beneficio y auxilio del prójimo. Que los deberes hacia Dios, incluyen una actividad encaminada a las buenas acciones en servicio de los demás: «ama al prójimo como a ti mismo.» Decídesles que ésto se puede conseguir de un modo agradable y divertido para los niños. Es necesario conocer íntimamente a los Lobatos y a sus padres y conquistar su

confianza. La madre secundará, así, la obra del Jefe. Muchas veces la madre, no siente gran interés, por esta obra y no se preocupa de que su hijo asista con la manada. Acaso es una pobre mujer muy ocupada con trabajar para vivir, que no puede atender al niño, que no sabe nada de filosofía moral ni de psicología infantil. Entonces, con mayor razón, debe ser aconsejada y auxiliada por el Jefe de Lobatos. Multiplicareis vuestro trabajo si queréis actuar sobre el Lobato con independencia de la madre; pero facilitaréis vuestra tarea si os poneis de acuerdo con ella y la convencéis de la bondad de vuestros procedimientos.»

El mismo periódico anuncia que vá a ser publicada en portugués una nueva edición del *Sistema de Patrullas*, libro que considera como esencial en Escultismo e indispensable en absoluto para Jefes e Instructores.

L'Eclaireur Unioniste (Francia) publica un artículo dedicado a explicar como un Subinstructor (Monitor) puede ayudar al Instructor, y un Instructor al Jefe.

He aquí un extracto:

«Una armonía perfecta debe existir entre el Jefe y los Instructores y Subinstructores. Unos y otros deben prestar al primero todos los servicios posibles, y permanecerle siempre fieles. Para ésto, han de proceder así:

1.º Informar al Jefe de cuanto ocurra en el Grupo.

2.º Explicarle lo que desean sus Exploradores. El Instructor ha de conocer siempre los deseos de las Patrullas.

3.º Escucharle y comprender sus propósitos. Cada uno debe cuidar de que éstos se cumplan lo más aprisa y lo más exactamente posible.

4.º Obedecer inmediatamente sus órdenes. Expresar su opinión, escuchar a los otros, pero someterse sinceramente a lo que se decida.

5.º Poner en práctica los acuerdos.

Si fueran proyectos, realizarlos; si fueren resoluciones, ejecutarlas sin demora.

Respetar las decisiones de la mayoría, sean o no de su particular agrado.

6.º No permitir jamás que se critique al Jefe. Cuando tenga alguna observación que presentar, hágalo enseguida, pero no diga ni una palabra delante de los Exploradores.

7.º Exigir de éstos que saluden correctamente a su Jefe. El saludo es signo de amistad y de lealtad. De la fidelidad de Patrulla se juzga por su modo de saludar.

8.º Ocuparse de que sus Exploradores paguen las cuotas mensuales de Patrulla. Un buen Instructor o Subinstructor hará entrar mucho dinero en la Caja del Grupo.

9.º Tener confianza en el Jefe. Exponerle las dificultades. Preguntarle a cada momento ¿Puedo ayudarle en algo?

Del libro titulado «Manual para Muchachos» (publicación oficial de los Boy Scouts de Norte-América) se han impreso ya mas de tres millones de ejemplares.

La edición de este año se calcula en otro millón.

Este libro es como una reunión de todas las cartillas y constituye una pequeña enciclopedia del Explorador, con numerosos grabados.

El Ministro de Persia en Londres ha comunicado oficialmente al Bureau Internacional que el movimiento escultista se extiende rápidamente por todo el país en proporciones importantes, gracias a que el Ministerio de Instrucción Pública corre con todos los gastos y recomienda e invita oficialmente a todas las autoridades académicas, especialmente a las de segunda enseñanza, a proteger y propagar el Escultismo en todos sus aspectos.

L' Ami du Peuple, periódico francés, anuncia que destina *un millón de francos* para intensificar la organización del

Escultismo en Francia. Y dice: «Ambicionamos ver inscritos en las listas de los Scouts y Exploradores franceses, a los jóvenes aristócratas, burgueses, aldeanos y obreros, a fin de que en toda Francia se reconozcan como de la misma sangre, del mismo valor, inseparables en las alegrías y en las desgracias de la Patria.»

Tres Exploradores norteamericanos han acompañado a la expedición organizada al Africa central por Mr. Martín Johnson, que empezó en 6 de Junio. Todos ellos son de 16 a 18 años de edad. Más de 200 solicitaron ocupar dichas plazas.

A la expedición marítima de John Borden acompañan ocho *sea-scouts* o Exploradores de mar.

Para otra expedición al centro de Africa, su organizador M. Putnan han solicitado dos Exploradores de 13 a 15 años de edad, habiéndose ofrecido, igualmente, varios centenares.

En el Brasil todas las Escuelas y hasta los Clubs de *foot ball* están organizando Grupos de Exploradores.

Los Exploradores de Utah (Estados Unidos) han realizado una buena acción delicada y original. Puestos en los corredores de un hospital, a una señal del Jefe, todos entraron a la vez en las salas de los enfermos y cada uno de éstos pudo ver a la cabecera de su lecho un scout que le ofrecía un magnífico ramo de flores.

Habiendo sido devastada por un terrible ciclón la región de San Luis (E. E. U. U.), cuatro mil Exploradores han acudido en socorro de sus habitantes, trabajando decididamente, durante varios días, en las operaciones de salvamento.

A su vez los Exploradores suizos han trabajado durante algunos meses en las penosísimas y difíciles faenas de socorrer

a los habitantes del principado de Liechtensteir (pequeño estado colindante con la frontera oriental de Suiza), donde se había producido una terrible inundación, y han cooperado activamente a limpiar el

territorio de piedras, árboles y toda clase de despojos dejados por las aguas, así como a la reparación de las viviendas y jardines.

Para los Rovers

La única misión de los Rovers: Prestar servicio. Ser útiles. Demostrar de este modo, que ha llegado a su alma el verdadero espíritu escultista. Este servicio ha de ser prestado: 1.º A Dios, mediante la observancia exacta y continua de la Religión. 2.º A la Patria, mediante el cumplimiento de sus deberes ciudadanos. 3.º Al Escultismo y muy especialmente a la Tropa de que el Rover proceda, mediante auxilio constante moral y material, ayudando a todos sus trabajos y a la enseñanza de los jóvenes Exploradores. 4.º A la Sociedad, dando ejemplo de honradez, dignidad y laboriosidad. 5.º A la familia, contribuyendo a levantar sus cargas y a mantener en ella las virtudes de sus miembros. 6.º A sí mismo, perfeccionándose más cada día. 7.º A todos sus semejantes, sean quienes fueren.

Lo que es el Rover: Un ejemplo vivo del ideal scout y, por lo mismo, un propagandista de hecho, de los ideales y de la bondad del Escultismo por medio de la acción.

No puede ser Rover: El que ha sido un mal Explorador; el que no ha sido Explorador; el que cree que Rover significa tanto como descanso, poltronería y hacer cada cual lo que le dé la gana; el que se limita a salir de excursión, comer y divertirse; el que sólo acude a los actos que le agradan; el que se tiene por un ser independiente sin obligaciones escultistas y sin vínculo alguno de obediencia al Jefe de su Tropa; el que desmoraliza con su ejemplo de rebeldía, deslealtad, abandono u holgazanería; el que no tiene firmes creencias religiosas, sin las cuales nadie cabe en la institución escultista porque el que no cree en Dios ni en la Autoridad y Ley Divinas, mal puede creer ni respetar ningún principio de moral ni autoridad humanas.

El Rover no se improvisa: Porque para serlo es indispensable una larga, constante y bien orientada preparación. Porque a la edad del Rover no es posible moldear los caracteres torcidos.

Lo que quiere decir Rover: Se trata de una

palabra inglesa, cuya equivalente francesa (*Routier*) nos da un concepto más exacto: *Routier* vale tanto como «hombre de experiencia» porque ha seguido las rutas del verdadero Escultismo.

Lo que son los Rovers extranjeros: Entidades escultistas organizadas, con sus jefes, sus programas, sus enseñanzas, sus prácticas, sus ejercicios, sus pruebas, sus grados y sus sanciones.

Lo que deben ser los nuestros: Grupos (*clanes*) organizados en familias (patrullas amplias), con gran autonomía, para todo lo bueno y útil, pero con gran dependencia orgánica y disciplinaria respecto de su Tropa. Ningún Jefe de Tropa puede aceptar la responsabilidad de tener adscrito a ella a quien, usando la insignia y vistiendo el uniforme, pueda tener libertad de contrariar sus planes, desconocer su autoridad o dar mal ejemplo.

Los buenos Rovers: Ellos serán los mejores auxiliares de su Tropa y los mejores apóstoles de la Institución. De ellos deben salir los buenos Instructores, con preferencia a cualquiera otra fuente. Ellos también, serán los protectores más útiles y entusiastas.

Nuestro ensayo: Durante un año hemos ensayado un Grupo de Rovers, puestos en condiciones de amplísima libertad, para que se revelasen por sí mismos. Nosotros hemos observado y la revelación ha sido completa y eficacísima. Ella nos ha proporcionado preciosas experiencias y nos ha permitido saber, sin género de duda, quienes tienen «madera de Rover» y quienes no; es decir cuáles han entendido esto y cuáles no han querido o no han podido entenderlo.

Es natural que esta experiencia sea nuestra guía en la continuación del ensayo con los que deban y puedan continuarlo todavía durante algún tiempo, y con los nuevos que vengan a substituir a los que, por sí mismos, se han eliminado.

CONSULTAS DE «LA PATRULLA»

CONSULTAS

Núm. 18. LOBO NEGRO, de Cullar-Baza, desea saber si está permitido a los Exploradores de 3.^a categoría usar pantalón breeche.

Núm. 19. HALCÓN DORADO, pregunta si es imprescindible llevar el bordón y la cuerda a las excursiones.

Núm. 20. M. F. de Barcelona, desea se le diga en que puesto deben marchar los ciclistas de Patrulla que autoriza el Reglamento, y los pifanos y tambores.

Número 21. Diente de Tiburón desea saber si es posible que haya una Tropa compuesta toda de Lobatos y si tal tropa puede pasar de golpe y porrazo en cualquier época del año, a ser de Exploradores.

Número 22. El mismo camarada pregunta si puede existir una Tropa y hasta un Consejo sin autorización del Nacional o sin que éste lo sepa, y en caso afirmativo, si puede o debe asistir a concentraciones, campamentos, etc.

CONTESTACIONES

Núm. 10. A la consulta núm. 15. En nuestra zona del Protectorado de Marruecos solo existen hoy las Tropas de Ceuta y Tetuan, siendo la primera la más antigua. En Melilla hay, oficialmente, un Consejo, sin Tropa, según nuestras noticias, y, por lo tanto, no existen los Exploradores. Antes los hubo también en Larache. Finalmente, en Tanger (aunque no pertenece al Protectorado) vive muy bien una importante Tropa de Exploradores de España.

Núm. 11. A la Consulta núm. 18. Los Exploradores de 3.^a Categoría no pueden ni deben usar pantalón breeche.

Núm. 12. A la consulta núm. 19. Todo Explorador debe llevar a las excursiones y campamentos el bordón y la cuerda, mientras sus Jefes no dispongan lo contrario. El bordón y la cuerda son los dos instrumentos de trabajo más útiles a un buen boy scout, y el que los desprecia o los olvida, además de privarse de muchas e interesantes prácticas, y de aprender muchas cosas que no sabe, demuestra ser un muchacho con muy poco espíritu escultista.

Núm. 13. A la consulta núm. 20. Las secciones ciclistas están prohibidas por el Reglamento y no deben existir en ninguna Tropa. En cambio en el mismo Reglamento autoriza que cada Patrulla pueda tener un ciclista entre sus componentes, y como es natural, este ciclista debe marchar con su Patrulla. Los tambores y pifanos, cuando tocan, van todos reunidos donde dispone el Jefe de Tropa o el de Grupo; pero cuando no tocan, debe ir cada

uno con la Patrulla de que reglamentaria y obligatoriamente ha de formarte.

Número 14. A la consulta número 11. Al párrafo a): Las tropas de Exploradores no deben adoptar esa táctica por la sencilla razón de que no está autorizado por el Reglamento, y por la razón escultista de que los boy scouts deben tener su sistema especial de hacer las cosas para no aburrir al muchacho con imitaciones de entidades que le rodean en su vida ordinaria, lo que no ofrece encanto ni novedad alguna para el Explorador. Aparte de esto, ya le enseñarán esa táctica los llamados a ello, cuando llegue a los 18 años.

Al párrafo b): Queda contestado en las líneas anteriores. Al párrafo c): Las banderas (banderines) de Grupo deben situarse a la derecha de la cabeza, cuando se forma en línea, o al frente cuando se forma en columna. Al párrafo d): En las Patrullas ordinarias de a ocho, el Guía es el primer puesto de la derecha de la primera hilera, si se forma en línea, o el primero de la izquierda si en columna. En las Patrullas Phillips de a nueve, el Guía se coloca a la derecha del número 1 en línea, y al frente de la primera hilera en columna. El subguía, en todos los casos ocupa el último puesto de la Patrulla. Al párrafo e): No entiendo bien la pregunta, pero lo que se hace, o se debe hacer, es lo siguiente: Cuando en una buena Patrulla hay una mayoría de Exploradores que deben pasar a la categoría inmediata, a principio del año escultista (1.^o de Octubre,) por tener ya la edad necesaria, lo indicado y conveniente es que toda la Patrulla pase a dicha categoría, y, como es natural, pasará con su nombre, biblioteca, totem, material, etc. y lo único que variará será el color del animal en el banderín. Si por el contrario, la mayoría de la Patrulla no tiene edad para pasar de categoría, todos quedan dónde y como estaban. De este modo las buenas Patrullas no se deshacen y sus componentes pueden continuar unidos muchos años, a través de todas las categorías. El párrafo f) queda ya contestado.

Número 15. A la consulta número 13. Lo mejor para encontrar el número 1 de esta tercera época de LA PATRULLA es pedirlo directamente al Administrador Sr. Sanmartí, Apartado de Correos 12076. Si él no lo tiene, será difícil encontrarlo a ningún precio, pues cuantos poseen la colección completa de esta Revista, la conservan como oro en paño.

Correspondencia

Antonio Casanova, (Lobo Negro) de la Patrulla del Tigre, de Cullar-Baza, desea corresponder con Exploradores de

la Patrulla del *Kanguro*, de Madrid. Dirígios a su nombre, Plaza de Alfonso XII, Cullar-Baza, provincia de Granada.

Jhon Smith, boy-scout de la 7.^a Tropa de Manchester (Inglaterra) desea corresponder con Exploradores españoles, en español o francés. Pueden enviarse las cartas por conducto de esta Redacción.

Tenemos la satisfacción de comunicar a nuestros camaradas que, según carta gratísima que nos dirige el Jefe de los *Scouts de Chile*, Brigada Los Andes, aquellos hermanos sienten vivos deseos de entablar correspondencia con Exploradores españoles y cambiar libros, postales, fotografías, etc.

Por lo pronto, están dispuestos a comenzar este intercambio los siguientes boy-scouts chilenos:

Alfonso Rosende Hevia, de 11 años; *Gaillermo Guerriero Santa Cruz*, de 13; *Jesús Escobar Díaz y Mario del Solar Sanhuesa*, de 14, *Ernesto Onell Quiñones*, de 15; *Luis Guaita Berrios*, *Senén López Caballero y Humberto Flores Pineda*, de 17.

Las señas para cualquiera de ellos, deben ser las siguientes:

América del Sur. República de Chile.

Sr. D Boy-Scout. Los Andes.

Las cartas escritas en español y el franqueo como si fuera para España.

José M.^a Herrero, Explorador de la Patrulla del Pavo Real, de la Tropa de Madrid, desea entablar correspondencia con exploradores de París. Señas, a su nombre, Apartado 12076. Madrid.

Jefatura de Tropa

AVISO

Desde 1.^o de Septiembre hasta el 31 de Diciembre queda abierto el ingreso de aspirantes y Lobatos en la Tropa de Madrid. Los candidatos deberán presentar solicitud (modeo impreso que se facilita en nuestra casa social), firmada por el padre o legal representante, llena en todas sus casillas y extendido el certificado médico que el pie de la hoja aparece; volante de la parroquia o Registro Civil para acreditar la fecha de nacimiento, y dos retratos tamaño carnet. Deberán examinarse a su presentación, el Cédulo y la Promesa de los Exploradores, si son mayores de once años y de la Promesa y Ley del Lobato, si son menores de dicha edad. No se admiten candidatos menores de 9 años, ni mayores de 17.

Todos los Exploradores, Lobatos y Aspirantes que, por ausencia, enfermedad u otra causa justificada, no puedan presentarse en la primera excursión de Octubre próximo, deberán avisarlo previamente por carta de su padre o encargado, que, para los internos en Colegios podrá ser substituida por carta del Director del Establecimiento. Los que no se presenten y no avisen la causa, se entenderá que renuncian a continuar en la Asociación y serán dados de baja.

Se encarga a todos los componentes de esta Tropa *no dejen de informarse, cuanto antes, de los importantes avisos fijados en los cuadros de anuncios de la casa so-*

cial, en evitación de los perjuicios que la ignorancia de ellos pudiera producirles.

IMPORTANTE

Campamento de Castilla

Dado el número creciente de Exploradores que cada año asiste al Campamento de Castilla, y la imperiosa necesidad de que la concesión de subvenciones con fondos de la Tropa, se ajuste a una norma equitativa para todos, se hace público que, a partir del presente curso inclusive, la subvención máxima que podrá concederse a los Exploradores, Lobatos y Rovers que asistan al Campamento, no excederá, en ningún caso, del importe de las cuotas que el respectivo padre o encargado, haya satisfecho como Socio Protector durante los 12 meses anteriores a la fecha de empezar el Campamento. Para los Rovers dicha totalidad se formará sumando las cuotas satisfechas por el interesado y por su padre, o por cualquiera de ellos en el caso que lo haga uno sólo. Los pagos se acreditarán mediante la presentación de los correspondientes recibos.

Quando se trate de dos o más hermanos, la subvención total concedida a todos ellos podrá ser aumentada en un 20 por 100 de las cuotas pagadas por el padre como Socio Protector, en el período indicado.

Todo lo expuesto se entiende sujeto a las tarifas que con arreglo a la antigüedad y a las faltas de asistencia, se fijan en el cuadro de avisos del domicilio social.

ESCULTISMO Y DEPORTE

Divagaciones de un Explorador

¡Quiero ser fuerte! Esta es una exclamación que se habrán hecho, probablemente para su capote, todos aquellos muchachos que, pasando de la edad de los juegos infantiles, entran en aquella otra en que, insensiblemente, comienza a manifestarse en ellos la necesidad de la preparación física para emprender la lucha que en plazo no muy lejano tendrán que sostener con la vida.

Y, en efecto, no solo necesidad, obligación moral ineludible es, atender en primer lugar al cuidado del cuerpo, que equivale a decir, a la conservación de la salud.

Para ser fuerte—dirán algunos—, con hacer una vida muy activa, alimentándose bien, teniendo pocas preocupaciones, y sobre todo practicando diariamente la gimnasia y los deportes nada más fácil....

Esto, desde luego, no admite réplica, pero en general, es tan difícil seguir todas las reglas al pie de la letra, que algún concepto resulta hasta prosaico.

En cuanto a la práctica diaria de la gimnasia o del deporte, podéis hacerla con moderación, pero sin emplear en ello todos vuestros ratos de ocio, lo cual resultaría antihigiénico y contraproducente.

En cambio si una parte de este tiempo libre de que disponéis, la dedicáis a ejecutar algún trabajo físico, correspondiente a cualquiera de las ramas de los oficios manuales, combinado en forma adecuada con la profesión u ocupación que cada cual tenga, habréis cumplido el doble fin de ejercitar los músculos, consiguiendo al mismo tiempo la satisfacción de haber realizado algo útil, que redundará en beneficio de vosotros mismos y de la sociedad.

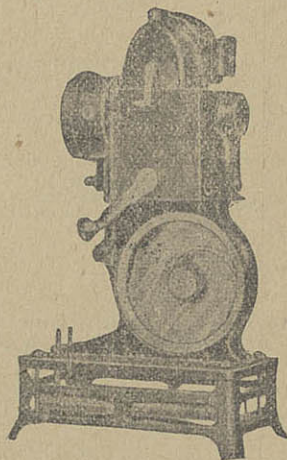
Esta idea acaso no sea del que suscribire, pero aquí se expone por creer que su aplicación puede tener importancia en lo que al porvenir del Escultismo se refiere. De ella se deduce que, considerando el trabajo como si fuese un deporte mas, se podría conseguir el objeto principal de nuestra Asociación, que es sacar partido

provechoso de todas nuestras prácticas ejercicios y preceptos, si cada explorador llega a convencerse de que, ejecutándolos, solamente persigue el fin de hacerse fuerte, física y moralmente y que de tal manera, crea el mejor ciudadano para la Patria.

FLECHA CERTERA

Madrid.

¿Qué palabras faltan?



Aparato de Cine «Teddy»

¿Queréis obtener un magnífico aparato cinematográfico «Teddy», marca Zeiss Ikon, y seis preciosas películas.

Bastará que nos remitaís completo, es decir, poniendo las palabras que faltan, el siguiente párrafo tomado de un libro escultista que todos podéis tener a vuestro alcance.

«En el país... había uno de éstos que era hombre de..., alto..., con miembros..., manos..., ojos..., y una porción..., el tal... era costumbre..., a cost... en sus ... Si cogía... fuego... corría... estruendosas... se oían...»

A la solución debéis acompañar uno o varios cupones de los que se insertan al final de la página 12. En cada cupón poned un número (a vuestro capricho) comprendido entre el 1 y el 1 000 (ambos inclusive) y mandadlo acompañado de 25 céntimos al Director de LA PATRULLA, Apartado de correos 12.076, Madrid.

En nuestro número de enero se han publicado las demás condiciones de interesantísimo concurso.

NOTICIAS

En la última sesión celebrada por la Sociedad «Amigos del Niño» fué elegido por unanimidad para ocupar una plaza de las cuarenta de que se compone dicha entidad, nuestro Jefe de Tropa D. Juan Antonio Dimas, en unión de los señores D. Mariano Benlliure, Doctor Bravo y Frias y Sr. Mariñosa.

Nuestra cariñosa felicitación.

Los Lobos negros

El exceso de original nos obliga a dejar para el número próximo la continuación de esta interesantísima novela que viene siendo tan del agrado de nuestros lectores

Magníficas fotografías del Campamento de Castilla (Grupos, vistas, escenas) en tamaño 23 por 27 centímetros. Precio 4 pesetas.

A mitad de dicho tamaño. Precio 2 pesetas.

En tarjeta postal. Precio 1 peseta.

Los pedidos al Administrador de esta Revista. Pago anticipado.

La gran cantidad de texto y grabados que contiene el presente número, equivalente a

tres ordinarios, nos obliga facturarle al precio de 25 céntimos para suscripción y venta, a fin de aliviar en parte el gran sacrificio que representa para nosotros.

LA PATRULLA circula en todas las naciones de la América española y se remite a todos los países extranjeros.



Mariano Serrano, llorado hermano, de la Tropa de Aguilas, fallecido recientemente, y al que por sus grandes merecimientos, se erigirá un monumento en la Sierra de Espuña.

Número _____ ¿Qué palabras faltan?

Remito adjunta solución y 25 céntimos

Pueblo _____

Nombre _____

Señas _____

Cupón de LA PATRULLA: Julio-Agosto-Septiembre

Número _____ ¿Qué palabras faltan?

Remito adjunta solución y 25 céntimos

Pueblo _____

Nombre _____

Señas _____

Cupón de LA PATRULLA: Julio-Agosto-Septiembre

Número _____ ¿Qué palabras faltan?

Remito adjunta solución y 25 céntimos.

Pueblo _____

Nombre _____

Señas _____

Cupón de LA PATRULLA: Julio-Agosto-Septiembre

Número _____ ¿Qué palabras faltan?

Remito adjunta solución y 25 céntimos.

Pueblo _____

Nombre _____

Señas _____

Cupón de LA PATRULLA: Julio-Agosto-Septiembre

CARLOS KNAPPE

Oficina Técnica : Exposición : Talleres : Laboratorio

Barquillo, 13 y Augusto Figueroa, 47. Tel. 15.946

Aparatos de Electromedicina, Rayos X, alta frecuencia, etc.

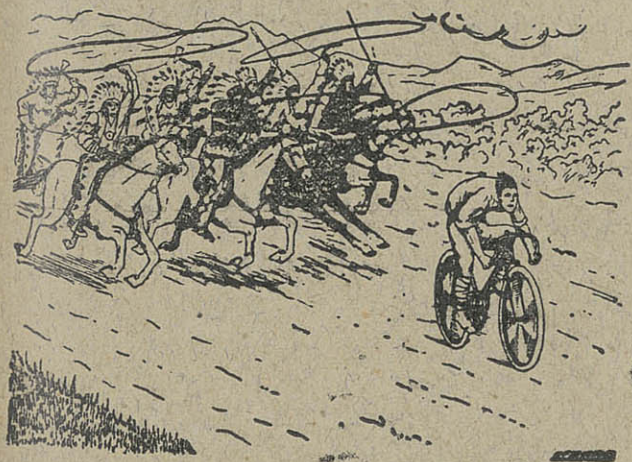
Aparatos para masaje eléctrico.

— de diatermia.

— de medida eléctrica para laboratorios, fábricas eléctricas, Escuelas, etc.

Cocinas eléctricas, Calefacción eléctrica, Explosores para minas. etc.

Refrigeradores eléctricos para uso doméstico y establecimientos.



La bicicleta

marca

"ETERNA"

es rápida y segura

e infalible

contra los

salvajes....

Modelo de carreras-cuadro a racores calados, juego de dirección especial R. M.
con dos frenos, dos piñones, palomillas a las ruedas y salva barro; completa con accesorios

Garantizada

Pesetas 172'00

AGENTE:

FOMINAYA CARLOS III, 3. MADRID (Frente al Teatro Real)

Ventas a plazos

Francisco Fernández

Caballero de Gracia, 4 y 6 - Madrid - Teléfono 16.848

**Almacén de Linoleum, Hules, Artículos de limpieza, Impermeables y capas
para exploradores - Confecciones a la medida**

Peines :: Cepillos :: Esponjas, etc :: Calzado :: Telas
y Tubos de Goma :: Jabones y Cremas

En el Ropero Escultista

se encuentra a la venta el libro titulado
“JUEGOS DE EXPLORADOR”
interesante y útil para todo “scout,,

*El Ropero Escultista comunica a sus
numerosos favorecedores que, estando
agotada la Cartilla número 3 «Lo que
debe saber el Explorador de tercera para
ser de segunda», no es posible servir
ejemplares de la misma.*

Narciso González Segura

Lonas y saquerio de todas clases y tama-
ño. Depósito de alpargatas kena, cerco,
cuero y goma. Yutes para enfardaje,
cordelería de cáñamo y esparto.

PRECIOS ESPECIALES A EXPLORADORES

Imperial, 6, MADRID

Teléfono 18-587 M

TIENDAS DE CAMPAÑA

**De patrulla e individuales; de todos
los modelos**

Banderas de gala y de izar - Banderines
Uniformes Material escultista de todas clases
Pídase Boletín al ROPERO ESCULTISTA

Apartado-12076 Madrid

REPRODUCCIONES

MAXIMO MANZANERO

ALTAMIRANO, 21 BAJO

FOTOGRAFADOS DE TODAS CLASES

ALTA CALIDAD

Teléfono 35961

Apartado 8.049

M. García Álvarez

Cordelería y Saquerío : Cuer-
das para Exploradores : Cáña-
mo : Yute : Pita : Sisal : Esparto

Proveedor de los Exploradores de España

JUAN DE AUSTRIA, 4

TELÉFONO 34.596

MADRID

Obras de Juan Antonio Dimas

(LOBO GRIS)

	PTAS.
Páginas Españolas...	2'00
El Totem.....	0'15
La Visión de San Jorge.....	0'75
La Consulesa de Rióveda.....	0'20

PEDIDOS AL ROPERO ESCULTISTA